



Muestra economía mexicana señales mixtas

Por un lado algunos indicadores muestran signos positivos, pero otros de mayor avanzada aún muestran debilidad, por lo que la economía mexicana continúa mandando señales encontradas, aseguró Alfredo Coutiño, director para América Latina Moody's Analytics.

Desde la perspectiva de Coutiño lo anterior indica que tomará algunos meses más el poder ver una recuperación más definida.

En este contexto, el crecimiento anual en el primer trimestre rondará apenas un 2 por ciento.

Al descontarle el efecto positivo de la Semana Santa, el crecimiento resultará menor en los primeros tres meses.

Así, el crecimiento durante la primera mitad del año resultará muy por debajo del crecimiento potencial de 3 por ciento, por lo que alcanzar el esperado oficial de 3.9 por ciento requerirá de un 'milagro' que lleve al crecimiento de la segunda mitad a una tasa cercana a 6 por ciento, comentó.

Explicó que las señales positivas de los primeros meses del año son más que nada el resultado de un sector exportador ganando terreno gracias a la recuperación estadounidense y al estímulo transitorio dado por el carácter expansivo de las políticas fiscal y monetaria para sacar a la economía de la desaceleración de inicios de sexenio.

En los primeros dos meses la actividad mostró incipientes señales positivas, apoyada por la aceleración del presupuesto federal.

Por ello, en enero la actividad económica avanzó 0.24 por ciento con respecto a diciembre y en febrero creció 0.54 por ciento.

La conclusión preliminar es que la economía ganó terreno en el primer bimestre, dijo Coutiño.

En tanto, el desempleo trajo noticias negativas en marzo, cuando rebotó a 5.25 por ciento después de un 4.81 por ciento en febrero y 4.80 por ciento en enero con cifras ajustadas por estacionalidad.

La inversión fija continuó contrayéndose en enero y las ventas al menudeo cayendo en enero y febrero, a pesar de la supuesta mejoría en la confianza del consumidor.

Sin embargo, dijo, más recientemente la balanza comercial trajo nuevas esperanzas.

Señaló que en marzo de este año, las importaciones de bienes intermedios y de capital repuntaron después de meses sin rumbo definido y esto podría potencialmente indicar el regreso de la confianza del sector privado.

A pesar de que ni siquiera tres 'golondrinas' hacen verano, como tampoco se puede concluir acerca de la fortaleza o debilidad de los indicadores, lo cierto es que la economía no está creando suficiente empleo.

El directivo consideró que ante la prolongada debilidad del primer año del sexenio y frente al entorno de nuevas reformas, las empresas privadas se enfrentan al desafío de hacerse más competitivas.